

# BRABÍO

San Martiño de Brabío es una parroquia del municipio de Betanzos, a la que se accede desde la capital municipal por la carretera N-VI tras tomar un desvío señalizado a menos de un kilómetro de la salida de la villa.

Por Brabío discurría un camino medieval que seguía el trazado de la vía romana que comunicaba *Brigantium* con *Lucus Augusti*. Esta vía pasaba por Betanzos, de aquí a Brabío, y continuaba hacia el municipio de Oza dos Ríos por Porzomillos, Costoia, Lois y Parada, cruzando el río Mendo en Reboredo.

## *Iglesia de San Martiño*

LA PRIMERA REFERENCIA histórica a la iglesia de San Martiño está recogida en un documento de 1133 expedido por el monarca Alfonso VII, en el que delimita los cotos de este templo y los de San Salvador de Colantres, San Vicente de Armeá (Coirós) y la ermita de San Xiao. Veintiún años más tarde este mismo rey le concedió al monasterio de San Salvador de Cis (Oza dos Ríos) estos cotos. Aunque poco después, en un acuerdo de nuevo entre Alfonso VII y el párroco de Santiago de Betanzos, el templo de Brabío pasó a ser matriz del de Santiago, ambos

bajo el patronato del monasterio de San Martiño Pinario (Santiago de Compostela).

En 1186 el conde de Trastámara, Gómez González, realizó un inventario de propiedades de Brabío, a la vez que prometió entregarle en el plazo de dos años la villa de Salto (Oza dos Ríos).

San Martiño de Brabío es un templo románico de nave única y capilla rectangular. La primera se cubre con techumbre de madera a dos aguas y el ábside con una bóveda de cañón. Los muros están realizados con sillería gra-



Exterior

nítica bien escuadrada, dispuestos en hiladas horizontales regulares. En la parte inferior hay un zócalo con un único retallo achaflanado de sillares de mayor tamaño.

En el ábside, el testero se prolonga hacia los laterales creando una especie de estribos que marcan el cierre oriental. Posee en los muros laterales un contrafuerte que llega hasta el alero y que ayuda a soportar los empujes del arco fajón. Cabe destacar las dos parejas de canecillos que se disponen bajo el alero, una por tramo. En el alero meridional presentan temas vegetales con una hoja apuntada de haz nervado de cuyos ápices penden pomas. Bajo la cornisa del lado opuesto hay figuras humanas de cuerpo entero, una es un músico tañendo una fídula y otra representa a dos hombres afrontados y cabeza abajo, que podría ser un juego acrobático o incluso una escena sexual. En el testero del ábside se rasga una sencilla saetera terminada en un arco de medio punto.

La nave está delimitada por los contrafuertes generados por la prolongación de los muros oriental y occidental, a los que se suman dos estribos intermedios en la fachada septentrional y uno en la meridional que las dividen en tramos. En el muro norte se abre una puerta apuntada que cobija un tímpano alrededor del cual hay un falso arco de descarga compuesto por dovelas lisas. Las

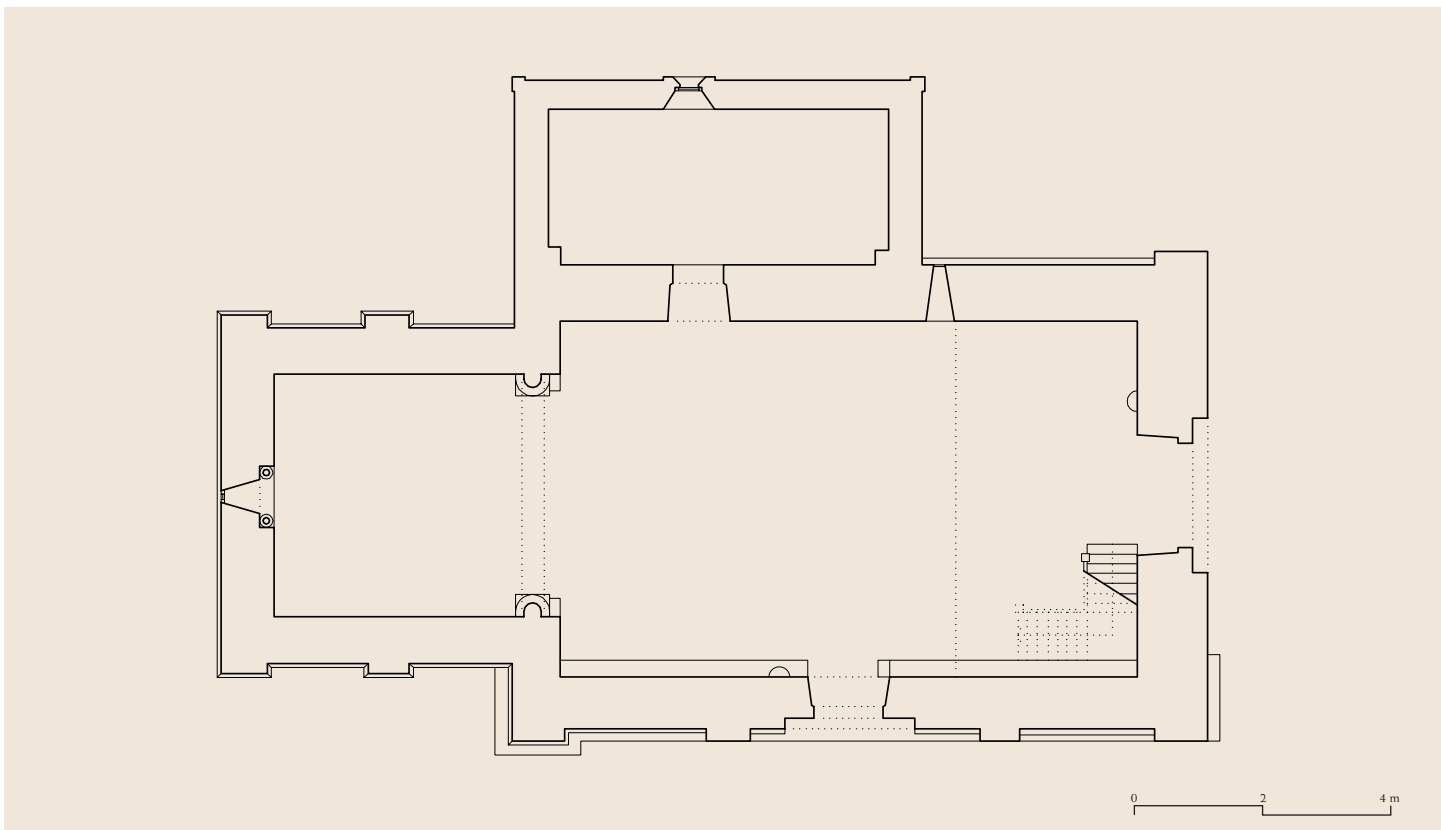
jambas están rematadas por una pareja de mochetas en nacela. En el muro sur, la puerta está descentrada hacia la cabecera y en el exterior parece corresponderse con una reforma más moderna. Durante largo tiempo esta puerta sirvió de acceso a una sacristía, recientemente eliminada y de la que sólo queda como testimonio una roza horizontal por debajo de la línea de las saeteras.

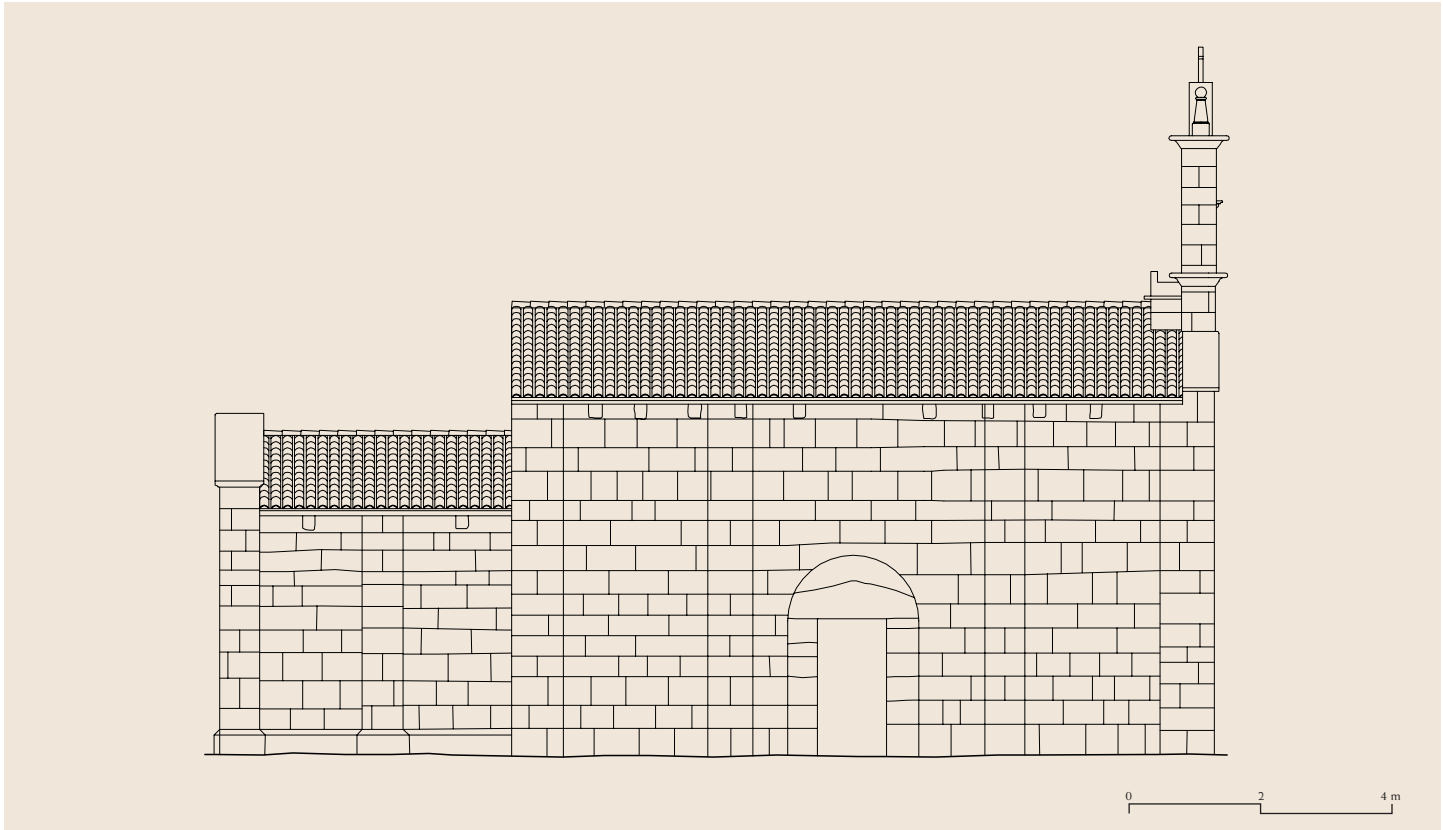
Coronan ambas fachadas aleros de cobijas achaflanadas sostenidos por canecillos en proa de barco, a excepción de uno de cuarto de bocel en el muro meridional.

El imafrente fue claramente modificado en la parte alta con la apertura de una ventana adintelada y de una espadaña de doble tronera. En la zona inferior se abre una puerta similar a la del lado septentrional, aunque de mayores dimensiones. La portada es abocinada, apuntada y con falso arco de descarga, esta vez cobijando un dintel con dos líneas paralelas, entre las que se desarrollaba una inscripción, hoy perdida. Las mochetas, también en nacela, están decoradas en su curva con sendos animales vistos de frente, con largos cuernos curvos, por lo que es fácil deducir que se trata de carneros.

En el interior, la unión entre la nave y el presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de medio punto, ligeramente peraltado y doblado. La dobladura presenta una

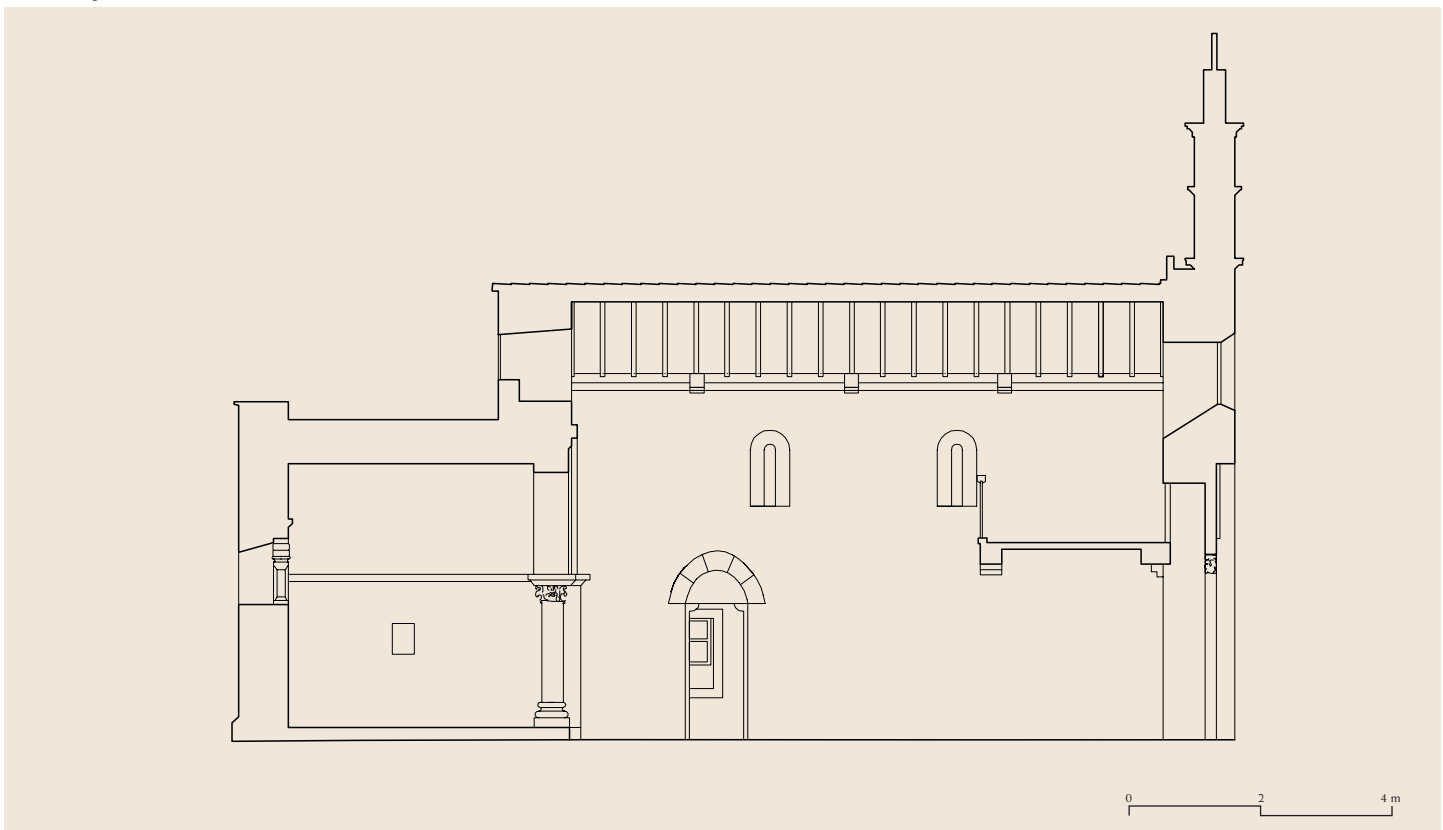
Planta

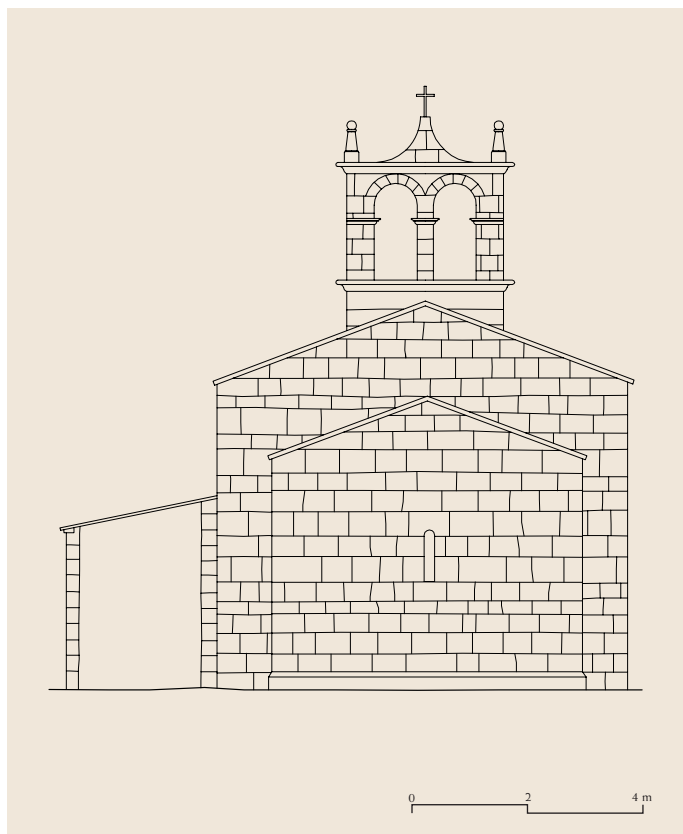




*Alzado norte*

*Sección longitudinal*





Alzado este



Alzado oeste

peculiar decoración al tener en la mitad interna de la rosca un taqueado organizado en una doble hilera. El arco menor, con las dovelas lisas, descansa en dos semicolumnas entregas con basas áticas con garras en los extremos. Estas garras son, en la septentrional, una piña y una pequeña cabeza de un animal de hocico alargado y boca abierta mostrando la lengua, y en la meridional una cabeza igual a ésta y otra más deteriorada y redondeada. Los plintos son cúbicos y sólo se decora el de la derecha. En todas sus caras hay líneas que se entrecruzan formando una red romboidal.

Los capiteles, de ornamentación vegetal, tienen collarinos sogueados de los que parte un orden de grandes hojas anchas, voluminosas, de cuyas puntas penden pomas. En el centro, en lugar de hojas, hay dos tallos que rematan en volutas que se unen en la parte superior. Resulta muy interesante el hecho de que el espacio entre ambos vástagos esté totalmente trepanado, aportando un gran juego de claroscuro a las cestas. Sobre este primer nivel se dispone un nuevo registro de menor tamaño compuesto por grandes y sólidas volutas que ocupan el lugar de los tradicionales caulículos.

Sobre los capiteles se disponen cimacios biselados que se continúan por el muro del testero hasta los muros

laterales de la nave, donde reciben la dobladura del arco triunfal, y por el interior de la capilla, donde se decora con una hilera de tacos y actúa como línea de imposta de la bóveda.

Recientemente, al retirar el retablo de madera del testero en una restauración, se descubrió que la saetera estaba cobijada por una ventana de desarrollo completo y que unas pinturas murales cubrían íntegramente el muro. La ventana tiene un arco de medio punto, sostenido por una pareja de columnas acodilladas. Desafortunadamente, las basas y los capiteles fueron mutilados en la cara externa para acomodar el retablo. En éstos se representaba, en la cara interna, un cuadrúpedo con las patas posadas sobre el collarino. La cara externa está totalmente perdida, pero sobre el collarino se conservan dos garras. Esto permite considerar que se tratase de un capitel con figuras idénticas afrontadas que podrían compartir cabezas.

Los cimacios son achaflanados, con un ángulo muy agudo. Se continuaban por el testero lo suficiente como para recibir la chambrana ornamentada con un ajedrezado con los tacos dispuestos en tres hileras y rodeado, en la cara externa, con un baquetón.

Aunque la restauración fue intensiva, no se actuó sobre la bóveda encalada, por lo que no se conoce el aparejo





*Canecillo con músico*



*Canecillo con acróbata*

con el que fue construida, aunque en algunas zonas se desprendieron fragmentos de enlucido y, según parece, se construyó con mampostería.

La nave cuenta con un banco de fábrica que bordea la parte inferior de los muros. Las puertas presentan idéntica apariencia interior, con arcos apuntados y tímpanos lisos. En la zona alta de los muros laterales hay cuatro saeteras de medio punto y abocinamiento interno que, junto con la dispuesta sobre el arco triunfal y la que existió en la fachada occidental, posibilitaban la iluminación de la nave.

La iglesia de Brabío es un interesante ejemplo del románico rural gallego por la calidad de sus tallas y por el buen estado de conservación en el que nos ha llegado, sobre todo tras la última restauración, en la que se han eliminado la sacristía y el retablo –de escasa entidad artística–, lo que ha permitido recuperar el tradicional juego de volúmenes románico y el rescate de una interesante ventana interior de desarrollo completo.

Entrando en consideraciones de filiación, el origen de los motivos decorativos de los capiteles, de turgentes hojas coronadas con caulículos acaracolados, se encuentra en la campaña constructiva de la catedral compostelana en la que se acometieron el crucero y el arranque de las naves. La decoración del arco triunfal, con la rosca de la dobla-

*Portada norte*







*Interior de la  
cabecera*

dura taqueada, es inusual, aunque cuenta con un paralelo en el cercano templo de Santiago de Reboredo (Oza dos Ríos), donde se reduce tan sólo a los salmeres. Las basas son semejantes a las de Reboredo, donde el desarrollo ático es idéntico y, a pesar de que las garras están mutiladas, se conserva íntegra una, en forma de piña. El reticulado de la basa del arco triunfal cuenta con paralelos en las basas de las columnas de la ventana de Santa Baia da Espenuca (Coirós).

Los templos de Brabío, A Espenuca y Reboredo guardan estrechas similitudes formales que hacen plantear que los tres fueron producto de un mismo taller. Todos ellos están muy próximos, pero resulta especialmente interesante el hecho de que Brabío y Reboredo están situados al pie

de la misma vía de comunicación medieval, la continuadora del trazado entre Betanzos y Lugo pasando por Guitiriz. Este aspecto es importante en cuanto a la itinerancia de los talleres. A la hora de establecer cuál de los tres templos es el primero en construirse, posiblemente se trate del templo de Brabío, por la mayor calidad de sus esculturas.

La forma de resolver las puertas de la nave emplea un modelo poco frecuente en Galicia, con los falsos arcos de descarga. Está presente en templos de cronología avanzada, como ya denota el apuntamiento de los arcos. En el entorno betanceiro no hay ejemplos, pero se puede ver en la puerta septentrional del crucero de la iglesia del monasterio de Santa María la Real de Oseira (San Cristovo de



Capitel del arco triunfal



Basa del arco triunfal

Cea, Ourense) y templos de su ámbito de influencia, como San Pedro de Alperiz (Lalín, Pontevedra), San Vicente de Rodeiro (Rodeiro, Pontevedra) y San Pedro de Vilanova de Dozón (Dozón, Pontevedra), aunque en estos casos cuentan con la peculiaridad de tener en los dinteles unos apéndices en forma de media cola de milano, a modo de salmeres.

En el templo de Brabío se pueden observar dos momentos constructivos, uno relativo a la cabecera y otro a la nave. La primera fue edificada de acuerdo con los presupuestos del románico pleno, con capiteles de hojas carnosas, interesantes juegos claroscuro, decoración taqueada en la rosca del arco triunfal o la imposta de la bóveda y canecillos figurados. El segundo espacio, aunque cuenta con saeteras de medio punto, también presenta arcos apuntados, falsos arcos de descarga y canecillos geométricos que lo llevan hasta el tardorrománico. A la hora de fijar una cronología para la fábrica de Brabío, la cabecera fue edificada en torno a los años 1170-1180, mientras que la nave pudo ser construida alrededor de la década de 1220 o algo después.

Texto y fotos: AMPF - Planos: GFL/BGL

### Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, p. 820; CARRILLO LISTA, M. P., 1995a, pp. 201-206; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 199-203; CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1996a, p. 239; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, s. a. (c), pp. 878, 880, 938; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 73; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 144; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988a, pp. 198-199; FORNOS, C., 1994, pp. 24-25; GARCÍA LAMAS, M. A., 2006-2007, pp. 58, 65, 67; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 266; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, IV, p. 341; MADDOZ, P., 1845-1850, IV, p. 428; MARTÍNEZ SANTISO, M., 1882 (1987), pp. 144, 214, 218; SALGADO RODRÍGUEZ, J., 1879, p. 384; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, pp. 56-57; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.) 1995-2010g, VII, pp. 120-121; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, I, pp. 114, 147-148; VALLE PÉREZ, J. C., 1983, p. 29.

